nal, Bakunin no solamente no intenta absolutamente disimular los móviles revolucionarios que inspiraron su propia actividad, sino que, bien al contrario, reivindica para sí solo, de modo inequívoco, las responsabilidades que podrían ser cargadas a otros acusados, también detenidos en las cárceles zaristas. Bakunin estudia, es verdad, de reducir a las debidas proporciones las consecuencias jurídicas de las imputaciones movidas en su contra, haciendo relevar hasta qué punto le faltaron los medios materiales de ejecución, razón por la cual la mayor parte de sus proyectos revolucionarios no habrían tenido siquiera un serio principio de actuación.

Como sería absurdo pretender que un prisionero diga la entera verdad al propia carcelero, así es fácil explicarse las reticencias contenidas en las declaraciones de Bakunin. Y ni tampoco se podría honestamente descubrir en estas sus naturalísimas reticencias una preocupación cualquiera de disminuir la propia responsabilidad frente al zar. Aun encontrándose él siendo el único prisionero imputado por los hechos a él atribuídos, Bakunin no ignoraba cuán profunda era, con respecto a sus súbditos de la Polonia, la animosidad del Zar; por cuya razón él se consideraba obligado a presentar, bajo la luz más benigna, los particulares de la conspiración polaca. Lo que no hubiera logrado sin resignarse a desvalorizar también la propia participación en propósito, viniendo con esto a amenguar la importancia material de esa conspiración. No hay razón para dudar que Bakunin, al examinar cuidadosamente el alcance de cada uno de los detalles contenidos en su largo memorial, no estuviese constante y exclusivamente guiado por el concepto de una absoluta adhesión a la propia causa y de un profundo sentimiento de solidaridad con los propios compañeros, aun inspirándose en un bien comprendido sentido diplomático frente al déspota que debía ser su único lector y su juez inapelable al mismo tiempo.

En cuanto a la "forma" del escrito es preciso no perder de vista que él estaba destinado a un autócrata. ¡Y ya se sabe de qué deformaciones mentales esta especie de seres estarían afectados! Por lo que se comprende fácilmente que Nicolás I — poseído de la propia dignidad imperial — esperase de parte de su prisionero verdaderas y propias admisiones especificadas de "crímenes", de "culpas", acompañadas de explícitas protestas de arrepentimiento, y que no habría, en consecuencia, tomado en consideración un documento, en el cual, hasta en la forma, no se hubiese tenido cuenta de estas sus comprensibles esperanzas. Bakunin, consciente de ello, no titubeó, pues, en servirse prudentemente de la fraseología consagrada, como acontece a cualquier prisionero cuando debe dirigirse a una de las autoridades que lo tienen en custodia.

Es preciso, empero, apresurarse a añadir que la astucia de Bakunin no le sirvió gran cosa. Ni tampoco, entre lo demás, la reticencia usada al afirmar que habría narrado la verdad (cuidándose de decir "toda la verdad"), añadiendo, por otra parte, en seguida, que no pondría al desnudo más que las propias "faltas" y no las de los otros, tomando a pecho el no perder la única cosa que le quedaba, esto es: el honor. A Nicolás — ánimo sórdido más de lo que sospechase Bakunin — estas palabras de condicionalidad le sugerían la observación (señalada de propio puño al margen del manuscrito del memorial) que con ello se destruía la precisa atendibilidad de todo el conjunto de las declaraciones mismas. Era claro que el Zar se prometiese revelaciones más concluyentes, si no una verdadera y propia delación en términos; y Bakunin tuvo la astucia de no prestarse, ni siquiera remotamente, a este juego. Y bastó esta primera prueba de las precisas disposiciones mentales de Bakunin, para que apareciese al autócrata, de modo indudable, que no obtendría jamás el fin deseado. Y desde aquel momento Bakunin no tuvo más nada que esperar de ese lado. ¿Qué se quiere más?

He aquí, pues, en breves trazos, el origen, el carácter y el alcance del tan sonado documento, cuyo valor biográfico e histórico aparece asaz desigual, ya que junto a trozos obscuros, voluntariamente envueltos en un velo de discreta sombra, hay análisis retrospectivos, resúmenes de ideas, perfiles (bien entendido que únicamente de los "desterrados" en América) de un interés real. Con todo, cada parte de este memorial requiere ser examinada separadamente, y a la medida de los hechos que ya conocemos sobre aquella época, evitando siempre las demasiado fáciles generalizaciones y guardándose con cuidado de tomar toda cosa a la letra. Es preciso ver en él un documento, por decir así, "estratégico", un plan de defensa y, tal vez, de ofensa, en el que por momentos se hace valer la sinceridad, la verdad verdadera, y por momentos una atenuación o una exageración voluntarias de los hechos. (Otro factor iría considerando aquí, pero volveremos sobre él en la continuación de este escrito).

Se trata, en suma, de la habilísima defensa jurídica de un imputado, exenta de cualquier pretensión de reconstitución de la objetiva verdad histórica. No se podría considerar rígidamente responsable, a un imputado político, de toda palabra y argumento desenvuelto en defensa propia; sobre todo en el caso especial de Bakunin, el cual, cuando redactaba ese memorial, se encontraba, quizá, en la condición de expresar un pensamiento suyo por última vez en su vida (y, en efecto, solamente después de transcurridos otros diez años le fué posible hablar nuevamente para el público.

Y ahora veamos un poco la demanda formal de Bakunin al Zar. ¿Qué pedía él, en suma, a éste último? La segregación celular resultaba, más allá de todo decir, intolerable a este hombre sociabilísimo, crecido en una familia numerosa de hermanos y hermanas, convertido después en el alma incansable de un círculo mudable y abundante de personas, de un ambiente de discusión, de vida y de propaganda intelectual intensa. El había ya transcurrido dos años en celda y luchaba por no transcurrir el resto de la propia juventud (tenía entonces 36 años) y quizá de la propia vida. Pero su lucha fué vana, ya que el efecto de sus "Confesiones" fué tal, que el Zar, como ya dijimos más arriba, no se ocupó más de él, tanto que Bakunin pasó otros cinco años y medio segregado.

¿Qué se quiere más? Si sus carceleros hubiesen tenido la mínima esperanza de "domesticarlo", de hacer de él un verdadero "penitente", no lo habrían dejado envejecer entre los escuálidos muros de su celda, consumirse la propia salud, llegar hasta el borde del suicidio, situación en la cual Miguel Bakunin se encontró al comienzo del año 1857.

(Continuará).

Pro un folleto sobre SANTA CRUZ

Compañeros:

Nuestra arma es la palabra, nuestro instrumento es la luz. Debemos procurar impresionar la razón, con todo aquello que a ella se oculta o se substrae. . Qué somos? Una lámpara? ¿Qué se procura con esta lámpara? Meterla debajo de una tinaja para que su luz se oculte, para ahogar su claridad... Los hechos de Santa Cruz no deben quedar así. Necesitan una buena y amplia publicidad. Que hoy y mañana puedan conocerse, que todo el mundo pueda saberlos. No basta lo publicado. Necesitan más publicidad aún. Que sobre ellos no pueda engañarse; que cada uno esté bien informado, y pueda hacer justicia, acerca de los propósitos y la misma moralidad de ellos... Así hemos resuelto recojer en un folleto, junto con algunos antecedentes y cerrándolos con unos párrafos de resumen final, todos los datos publicados en LA ANTORCHA por un "obrero ovejero"; es decir, la carta que abarcó tres números, relatando de cerca los hechos de Santa Cruz.

Esto acordado, necesita ser seguido de una amplia difusión. ¡Preocupáos, compañeros! Hay que sembrarlo como maíz. Todos, agrupaciones, gremios, compañeros, simples amantes de la difusión de la verdad, pueden hacer sus contribuciones para editar este folleto lo más pronto posible, y en la mayor cantidad posible. Es una obra necesaria. Será un folleto un poco grande, y por lo tanto caro. Si se adoptara el sistema de remitir cantidades, determinándolas para esta obra, tal vez se podía hacer una edición mayor. Por ellas se devolvería el equivalente en folletos cuyo costo no sabemos todavía.

Compañeros: ¿Hacemos o no este folleto? Determinad la parte vuestra para una edición mayor; nosotros de todas maneras lo haremos, sólo que si debemos hacerlo absolutamente a cargo del periódico, la edición no podrá ser todo lo grande y lo rápida que podría serlo.

Se titulará con toda sencillez "Santa Cruz", y desde ya abrimos una columna a los fondos pro folleto.

Carlés y los "fascistas"

Bien dice el refrán que el inmoral es quien más se ufana, precisamente, de su moralidad, como así mismo de su honradez, el ladrón. Y esto, que no es más que la exteriorización de ese afán que, cuantos se creen en falta, sienten de aparecer como lo opuesto de lo que son, se muestra, bien a las claras, tanto en el político, enredado en negocios de trastienda gubernamental, que predica contra la dilapidación de los dineros públicos y los manejos sucios de la administración, como en el gobernante o el militar que se apresuran a vocear el horror que les producen las tragedias de las guerras que ellos mismos maniobraron. Del mismo modo, el criminal es el que pone el grito más alto para expresar su horror ante el crimen y su anatema a los autores.

En caso idéntico se encuentra el aprovechado presidente de la Liga Patriótica Argentina. También él, jefe supremo, director espiritual de una organización que tanto uso hizo de la violencia y el crimen contra los trabajadores, ha sentido la necesidad, tanto como para despistar, de expresar su condenación hacia la obra que realiza el movimiento fascista en Italia.

Visitado por un delegado de éstos, Carlés ha aprovechado la ocasión de presentarse como enemigo de la violencia y del crimen, — que las bandas a sus órdenes realizan, cuando se saben a cubierto de todo riesgo, — "rehusando enérgicamente, son sus palabras, entrar en relaciones con los fascistas italianos porque existe entre ellos y nosotros una divergencia fundamental", y añadiendo después: "La institución que tengo el honor de presidir no aprueba de ningún modo la violencia como procedimiento para combatir las ideas erradas de algunos profesionales del desorden". Y más adelante: "El "fascismo" acciona con la destrucción, el asalto y el incendio; nosotros obramos con nuestra prédica evangélica que siembra la buena doctrina..." (Por si las palabras de Taquito Carlés no son creídas, ahí están la semana de Baero, Gualeguaychú y, sobre todo, Santa Cruz, para corroborarlas).

Carlés tiene razón: la liga patriótica argentina de tiradores de gorras, con su jefe a la cabeza, nuevo Tartarín de las afirmaciones patrioteras, no adopta la violencia ni el crimen, como procedimiento para combatir a los obreros... cuando tales medios están sujetos a riesgos. Y cuando no, es la cobardía armada, segura de su impunidad y de la ausencia de todo peligro, desatada en furor de crímenes y violencias, la que se muestra en la L. P. A.

Carlés se avergüenza de sus iguales: los fascistas. Es un hermano más que desconoce a sus hermanos. Pero eso no quita que pertenezca a la misma familia, aunque, para despistar, los repudie.

La oficialización de Goñi y de los boycots, como burgueses, a los anarquistas y los obreros organizados

Lo mejor es exponer las cosas, para que los camaradas se den cuenta de lo que hay en realidad en los asuntos que se debaten. He dicho que Goñi encontró un comisario, porque Goñi fué siempre un comisario; que aliado con los comunistas y dictadores y otros enemigos del pensamiento anarquista, fué agente de éstos para derribar "Tribuna Proletaria", que en aquella ocasión ejecutó los actos de un comisario, y él mismo se paseaba como un soldado rojo, de consigna a la puerta de un órgano anarquista suprimido, razón por la cual los compañeros tuvieron que cachetearla y tirarle de un tiro. Tengo razón para suponer que los que tienen este espíritu, o se prestan para ser agentes de estas cosas, odian en el fondo a las publicaciones anarquistas, y no ambicionan sino la ocasión de ejercer comisariadas con ellas. Este no es un anarquista, no es un compañero; es un agente, y nada variaría con que fuera agente nuestro en vez de serlo de los otros; los anarquistas lo rechazamos. Y en este mismo concepto de agente está en el Consejo Federal, pues no representa ni está organizado en gremio alguno, y como agente recibe su jornal de la Federación...

La nota de Goñi es exactamente igual a la que recibí del mismo sujeto cuando la comisariada con "Tribuna Proletaria". En mi ya larga carrera de publicaciones anarquistas, he visto en dos formas clausurados los locales de estas publicaciones, ordenada su suspensión, y detenida y secuestrada su correspondencia: una por las policías del gobierno, y la otra por Goñi. ¿No se da cuenta el Consejo Federal del *compañero* que quiere dar a los obreros de la Federación y a los anarquistas? Por otra parte, no puede el Consejo Federal subscribir y tener por firme la nota de Goñi; no podría ni aun tener por compañero a dicho Goñi, ni por cosa que pueda oficializar el boycot a Esquivel-Ceylán. Esto querría decir que ha perdido la ruta el Consejo Federal.

Expliquemos las causas de este boycot. Antes de pronunciarse, estando él en el aire, H. Zenteno, secretario de la F. O. P. Sanjuanina, comunica a la Federación Mendocina que los compañeros Ceylan y Esquivel de San Juan son malos individuos, pues criticaron el congreso de dicha Federación y después han seguido haciendo crítica a la obra desarrollada por dicha entidad. En la misma nota, la Federación Sanjuanina comunica que en Mendoza hay anarquistas que defienden a los nombrados, razón por la cual pone en guardia contra ellos. Estos anarquistas son los del periódico "Pénsamiento Nuevo" de Mendoza, y bien pronto, con pretexto de un artículo, este periódico es también boycoteado...

En todo esto, no se trata sino de enemigos de Acha; es decir, de camaradas que se han negado a sufrir la dictadura caprichosa de este enfermo de autoridad y de sanciones, que, como dijimos, aquí encontró su comisario... Según nuestros informes, fué Ceylán quien escribió algunos artículos de crítica. Nuestro paquetero era Esquivel; pero como Ceylán trabajaba con Esquivel se hizo extensivo el boycot a éste, de la misma manera que se hizo extensivo a todos los que apoyaran, o tal vez solamente saludaran a estos compañeros, víctimas de una condenación tan formidable. El delegado de la Federación, Julio Díaz, se unió a esta tiranía y esta persecución, en nombre de la Federación y de la Anarquía; y aquí no sólo Goñi al principio, sino ahora todo el Consejo Federal...

El compañero Mariano García, de San Juan, hace la siguiente pregunta:

"¿Por qué todos los compañeros conscientes que han actuado con él, están contestes en que al lado de José M. Acha no se puede hacer obra, por intrigante y absorbente?" Y prosigue: "Consúltese a los compañeros de ésta (San Juan), *Félix Ceylán, Dirinelo, Tizón, Sardines, Vizcaya*".

Es, pues, que se trata de compañeros; pero, sin nada de esto, bastaría a comprobarlo que la que se encuentra en entredicho es una agrupación anarquista — como otra agrupación anarquista es la editora de "Pensamiento Nuevo" de Mendoza, — la cual es la Agrupación "Despertar", a la cual pertenecen también Esquivel y Ceylán.

Pero, no es esto sólo. Léase el manifiesto que estampamos a continuación:

LOS DICTADORES ENTRONIZADOS EN LA F. O. P. S.

Un caso de moralidad sindical. — Al proletariado Sanjuanino y al proletariado regional.

Compañeros: Con harto pesar me dirijo a vosotros para que sin pasión, con el ánimo sereno juzguéis un caso, que por venir de donde viene es hasta increíble, por actuar los culpables de ello en una Federación que ostenta como finalidad social el Comunismo Anárquico.

Llegado a San Juan hace unos días, con la mente llena del entusiasmo que le es propio al que cree en una sociedad sin amos ni jefes, mi desilusión fué grande al convencerme que una entidad que está adherida a la F. O. R. A. Comunista, atenta contra sus mismos principios, imponiendo descaradamente una dictadura propia de los Lenin y Trostky.

A mi llegada a ésta con el carnet de asociado y credencial en el bolsillo, presentéme al sindicato de panaderos, y por ende a la Federación Sanjuanina, en procura de quien me alquilara los brazos en mi calidad de panadero.

Las cosas marchaban bien, pero hete aquí que los "Federalistas" y otros istas de la Federación, al saber que yo me relacionaba con los compañeros del centro "El Despertar" me ponen este dilema: o renuncias del centro "El Despertar" o te excomulgamos, y obrando al igual que la iglesia romana que anatematizó a los que pensaban con cabeza propia, me dejan sin trabajo, boycoteándome como burgués ninguno es capaz de hacer por muy canalla que sea.

Lo más sorprendente del caso es, compañeros, que en la asamblea donde fué dictado el "úkase" estaba representada la persona del delegado de la F. O. R. A. Comunista Julio Díaz.

Y ahora pregunto ¿es anárquico el prohibir a un anarquista el expandir sus ideas donde se halle? Esta pregunta parecerá simple, mas ella obedece a que se me ha [illegible] el propagar LA ANTORCHA y "La [illegible]ta Obrera", alegando que había un pa[illegible]ro en la localidad encargado para eso, y que argüían para el impedimento de que [illegible]diese los antedichos periódicos era que el [illegible]quetero pertenecía al centro "El Despertar".

¿Cómo comprenden el gremialismo los [illegible]maradas de San Juan? ¿Coartando el [illegible] pensamiento, imponiendo a un hombre [illegible] ellos bien les parece?

No compañeros, si anarquistas somos [illegible]mos de finar nuestras cosas en lo que a [illegible]quía se refiere; libre exposición de ideas, [illegible] coacción moral ni económica, y esto, tan sencillo y comprensible, parece que no fué comprendido por los que saberlo debieran.

¿De qué sirve que tanto se haya escrito [illegible] ¿de qué que hombres como Lorenzo, Ma[illegible]testa y otra inmensa pléyade hayan escrito [illegible]cado en libros y tribunas lo que a gremialismo se refiere, para que hoy se quiera aprisionar el cerebro entre las mallas que el [illegible]no de una federación tejen dos o tres que [illegible] homónimos en el proceder de los que en [illegible]cia detentan el Estado?

De mi personalidad no quiero hacer [illegible] defensa, más donde yo he actuado, tengo orgullo de decirlo, me he portado como [illegible] hacer uno que aborrece todo caudillaje, [illegible] su color el que quisiere.

Ricardo Verave[illegible]

San Juan, Abril de 1922."

Es, pues, evidente, que las armas de organización obrera, las que debían ser [illegible]das contra los burgueses, son usadas con[illegible] los anarquistas y los mismos obreros organizados que propagan las ideas o la prensa anarquista. Esto es lo que no puede, ni [illegible] podido nunca oficializar la Federación. Compárese el boycot a Piccardo con [illegible] boycots a obreros organizados y a compañeros que practican la crítica anarquista. [illegible] primero es una acción social evidente de [illegible] organización obrera, aquella para la cual [illegible] sido ésta creada; el segundo sólo muestra [illegible] espíritu de comisarios perseguidores; es [illegible] acción semejante a la de los bolchevique[illegible] que usan las armas de la Revolución con[illegible] los anarquistas, los revolucionarios, en R[illegible] sin.

Si quiere la Federación usar las armas [illegible] la organización obrera para lo que son [illegible]rmas, bien. Si no, ¡abajo la Federación! No queremos ni comisarios, ni una comis[illegible]ría.

T. Antilli.

NICOLAI Y EL PENSAMIENTO SOCIAL CONTEMPORANEO

Interesante opúsculo, de 80 páginas, publicado recientemente por la *"Editorial Minerva"*, y que contiene las siguientes materias:

El espíritu heroico y la labor intelectual de Nicolai, por Alfonso Bernard.

La Biología de la Guerra de Nicolai, por Romain Rolland.

La ciencia y la fe en la convicción personal, por Jorge F. Nicolai.

Se vende, al precio de $ 0.80, en esta Administración.

Cuando un hombre dispone de la fuerza, sólo piensa en el abuso.

Henry Rochefort.

DOS MEDIOS HACEN UN ENTERO

DOS FUNCIONES MENIADAS PARA

"La Antorcha"

Con "Verba Roja" de Chile,

y con los

Presos Anarquistas Rusos

FECHAS:

DOMINGO 21 A LAS 20.30. Salón Unione e Benevolenza, CANGALLO 1362 — CUADRO Arte y Natura. OBRAS: "Los Cuervos". "El Muerto Vivo" y "Humanidad".

SABADO 3 DE JUNIO, A LAS 20,20 — Salón: Estados Unidos 3545

Conferencias de R. Gonzalez Pacheco

Y a continuar!

Análisis de la pro

Este análisis es el producto de [illegible]udio de las 3.000 páginas qu[illegible] protocolo oficial del proceso; el [illegible]cuente de entre la voluminosa [illegible] declaraciones relacionadas con el [illegible] tienen ningún significado sol[illegible]ridad o inocencia de los acusa[illegible]

Al dar principio al proceso, [illegible]res declararon que no teni[illegible] prueba para poder relacionar[illegible] el delito de Braintree. Van[illegible] al Tribunal para ser juzg[illegible] de qué se le acusaba, hasta [illegible] la audiencia de la corte de [illegible] se le había concedido un ju[illegible] sobre la acusación del deli[illegible] Braintree. Han intentado relaci[illegible] delito, presentando un solo test[illegible] corroboración alguna a su declar[illegible] siendo el mismo, que "bien podr[illegible] en alguna parte de sus observ[illegible] vino a "identificar" a Vanze[illegible] después de los sucesos. Uno po[illegible] compañero entre los bandidos; [illegible] en el automóvil, centenares de [illegible] pasado del lugar de los sucesos, [illegible] Braintree en la mañana del [illegible]tro lo "vió" en un tranvía clé[illegible] pueblo, la noche antes del delito [illegible]dores intentaron hacer pasar [illegible] allado en posesión de Vanzett[illegible] pistolas de Berardelli (uno de l[illegible] pero esto quedó completamente [illegible]

En vista de que Vanzetti h[illegible] sentenciado a 15 años, esto pod[illegible] situación de Sacco, y por de[illegible] tensa demandó que fueran juz[illegible] jurado, lo cual fué rehusado p[illegible] dijo: "Si hubiera alguna cosa [illegible]ara a Vanzetti al dar las inst[illegible]cesarias al jurado, los denomi[illegible]ero 1, y número 2, en vez de [illegible]bres".

TESTIMONIO RELACIONA[illegible] A VANZETTI

La única "identificación"—

De los muchos testigos de a[illegible] que describieron alguna parte d[illegible] dijeron haber visto a los band[illegible]ciente claramente para describi[illegible] de uno o más de ellos. El únic[illegible] "identificó" a Vanzetti, fué Mi[illegible]gia, guarda-paso del ferrocarril [illegible] H. H. en South Braintree. Hall[illegible]ge en su garita, al lado Oest[illegible] cuando ocurrió el tiroteo; éste s[illegible] automóvil que venía por la par[illegible] bajó inmediatamente las defen[illegible] nivel, para dar "paso" a un tren [illegible]minaba. Uno que estaba sentad[illegible] chauffeur, dijo Levangie, le ap[illegible] revólver, señalándole que alzara [illegible] y disparándole al mismo tiempo [illegible] móvil pasó rápidamente.

Levangie declaró que el chauf[illegible]reno, con pelo negro, bigote gr[illegible] pómulos salientes, con sombre[illegible]do de soldado. El "identificó" [illegible]fear a Vanzetti. El fiscal en [illegible] final, declaró que Vanzetti no [illegible] que guiaba el automóvil, por lo [illegible]tigos que habían declarado que [illegible]era pálido de apariencia tuber[illegible]fensa presentó cuatro testigos q[illegible]ron rotundamente la declaración [illegible]gie. *Henry Mc Carthy*, fogonero [illegible]carril, declaró haber hablado [illegible] pocos minutos después del suce[illegible] la conversación le dijo que él [illegible]tado y corrió a esconderse y n[illegible] bien a los bandidos. *Mc Carth*[illegible] voluntario a declarar por la de[illegible] en la prensa diaria la declara[illegible] Levangie.

Edward Charter, empleado de Slater y Morill, testificó que [illegible]do aquella tarde, Levangie le ha[illegible] el chauffeur era rubio. *Alexan*[illegible] empleado de la estación de So[illegible]ró decir a Levangie, poco de[illegible]pues: "Será muy difícil ide[illegible] individuos". *John Sullivan*, [illegible] que relevaba a Levangie, declar[illegible]manas antes de principiar el p[illegible]gie le dijo que había sido ent[illegible] J. J. Mc Anarney, uno de los [illegible] defensa, a quien dijo que él n[illegible]tificar a ninguno de ellos. Al se[illegible]vangie, primeramente recordó [illegible] frusta. Más tarde declaró: "[illegible]cuerdo de nada de eso", y nega[illegible]cho a nadie que él no podrí[illegible] los bandidos. Al ser interroga[illegible] descripto al chauffeur como "r[illegible]moco o nornego, contestó nega[illegible]

A pesar de esto, su "identifi[illegible] única evidencia de la presenci[illegible] en el lugar del delito. Otros te[illegible]tti, tales como *Faulkner, Do*[illegible] *Cole*, colocan a Vanzetti en ot[illegible] de Braintree.